



Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural

ISSN: 1578-7168

[ager@ceddar.org](mailto:ager@ceddar.org)

Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales

España

José Pazo, Alberto; Moragón, María Pilar  
El despoblamiento en Galicia: la visualización de la “catástrofe”  
Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y  
Desarrollo Rural, núm. 24, 2018, -Junio, pp. 123-154  
Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales  
España

DOI: <https://doi.org/10.4422/ager.2018.02>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29659258005>

- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)

 redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc  
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*El despoblamiento en Galicia:  
la visualización de la “catástrofe”*



***Alberto José Pazo y María Pilar Moragón***  
***Universidad de Vigo***

DOI: 10.4422/ager.2018.02

***ager***

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural  
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

### ***El despoblamiento en Galicia: la visualización de la "catástrofe"***

*Resumen:* En este artículo analizamos los efectos territoriales del despoblamiento en Galicia. A través de la representación cartográfica queremos hacer "pedagogía territorial" del despoblamiento para que se visualice la reorganización de la población en las últimas décadas. El empleo de diversos indicadores significativos revela una realidad de envejecimiento y agotamiento demográfico generalizado en buena parte del territorio regional. Utilizamos y ponemos en valor la escala parroquial, con apoyo en los datos del Nomenclátor. Esta escala permite apreciar un desajuste con la escala municipal y visualizar con mucha mayor precisión los efectos catastróficos de la despoblación y comprobar cómo se acentúa la brecha demográfica entre una Galicia dinámica, que constituye una pequeña porción del territorio, y una Galicia sumida en un proceso acelerado de envejecimiento y despoblamiento, en un proceso de "demotanasia" de consecuencias imprevisibles.

*Palabras clave:* Galicia, despoblamiento, "demotanasia", territorio, brecha demográfica.

### ***Depopulation in Galicia (Spain): visualizing the "catastrophe"***

*Abstract:* In this paper we analyze the territorial effects of depopulation in Galicia. Through the cartographic representation we want to make "territorial pedagogy" of depopulation so that the reorganization of the population in the last decades can be visualized. The use of several significant indicators reveals a reality of aging and widespread demographic exhaustion in much of the regional territory. We use and value the parish scale, with support in the data of the Nomenclátor. This scale makes it possible to appreciate a mismatch with the municipal scale and to visualize with much greater precision the catastrophic effects of depopulation and to verify how the demographic gap between a dynamic Galicia, which constitutes a small portion of the territory, and a galaxy in a process Accelerated aging and depopulation, in a process of "demotanasia" of unforeseeable consequences.

*Keywords:* Galicia, depopulation, "demotanasia", territory, demographic gap.

Recibido: 21 de marzo de 2017

Devuelto para revisión: 11 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de septiembre de 2017

## *Introducción*

Desde hace más de dos décadas, los diferentes datos demográficos que se actualizan y difunden sobre Galicia son contundentes e inquietantes. Manifiestan, sin duda, un problema serio que diversos autores han denominado "catástrofe demográfica", "debacle demográfica", "extinción", "etnocidio"... y que, haciendo nuestro el neotérmino acuñado para la "Laponia española" o la "Laponia del Mediterráneo" por María Pilar y Francisco Burillo (2013), podemos calificar como proceso de "demotanasia". Es esta una palabra que combina "población" con "muerte" de una manera ingeniosa para aludir a la muerte paulatina de un territorio, a su agotamiento demográfico con todas las consecuencias que se derivan de ello a raíz de una serie de omisiones o acciones políticas o socioeconómicas que afectan directa o indirectamente a ese territorio. El envejecimiento y su corolario, el despoblamiento, son dos hechos generalizados en la región, aunque se manifiestan de manera virulenta en el medio rural. Esta auténtica "catástrofe" demográfica de consecuencias imprevisibles, ha llegado hace tiempo a la agenda política, pero bien sea por constituir un proceso que es ajeno a buena parte de los gallegos –aquellos que viven en las áreas urbanas, de forma mayoritaria– que no lo experimentan directamente, o por no haber hecho una labor pedagógica lo suficientemente contundente, pese a la loable labor de los medios de comunicación regionales (trasunto de lo que ocurre en otras regiones españolas castigadas duramente por el mismo problema) y de diversos trabajos rigurosos desde el ámbito científico (Torres Luna y Lois González, 1995; Rodríguez González, López

González, Fernández Taboada, Martínez López y González, Pérez, 1999; Rodríguez González, 2009; Hernández Borge, 2002, 2011, 2013; Aldrey Vázquez, 2006, 2009; Aldrey Vázquez, Lois González y Sanromán, 2008; Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014; Saco, 2010; Xunta de Galicia, 2011; Lazovski y Saco, 2015), es un tema que aparece y desaparece oculto por otras preocupaciones más acuciantes o inmediatas.

Es un problema, no obstante, que debe asumirse e interiorizarse como uno de los principales, sino el que más, de los problemas socioeconómicos de la Galicia actual. Pero las políticas públicas al respecto muestran una contradicción entre la asunción y la conciencia del problema que se difunde a través de declaraciones oficiales bienintencionadas, y la falta efectiva de recursos, de inversiones o de actuaciones concretas, poco rentables en el corto plazo, económica y electoralmente (afrontar cambios en la estructura de la propiedad, aumentar la competitividad agropecuaria, incrementar los salarios y el nivel de vida en el espacio rural, dotación de servicios, etc.) (Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014). Si es cierto que la preocupación ha calado, como se puede observar en las Directrices de Ordenación do Territorio, en vigor desde 2011 (Xunta de Galicia, 2011), que más allá de una declaración de buenas intenciones, al menos ponen negro sobre blanco una realidad dramática, quizás como la constatación de un fracaso, hasta el momento, de las estrategias de ordenación territorial que se han llevado a cabo en Galicia (Lois González y Aldrey Vázquez, 2010). Si bien el foco de estas directrices está puesto, como parece lógico a priori, en los espacios urbanos, el medio rural aparece contemplado, aunque de una forma subsidiaria de aquellos. Para los ámbitos rurales más problemáticos, a los que se califica significativamente de "espacios rurales periféricos", se habla, por ejemplo, de la necesidad de implementar una serie de estrategias de actuación como el reforzamiento de su valor ambiental y paisajístico, para salvaguardarlos, teniendo en cuenta la despoblación que sufren, el abandono de la actividad agropecuaria y el necesario mantenimiento del medio, lo que suena al reconocimiento de su "parquetematización" (con la identificación de núcleos interiores vinculados al patrimonio rural), aunque se reconoce que debe tenderse al establecimiento de un mínimo acondicionamiento territorial que asegure estándares de calidad de vida irrenunciables, relacionados especialmente con la movilidad y las nuevas tecnologías, eso sí, favoreciendo la implantación de actividades económicas que se basen en la valorización de los recursos territoriales y teniendo en cuenta la singularidad de la localización (Xunta de Galicia, 2011).

No en vano, de los 32 objetivos específicos que presenta este documento marco, solo siete hacen referencia de una u otra manera a la despoblación o a la crisis demográfica en el rural, y en solo uno se habla concretamente de "proponer medidas integrales y transversales, con la finalidad de aminorar los efectos de crisis demográfica y de la despoblación de las áreas rurales que más las acusan" (p. 23). Bien es cierto

que en las llamadas "Orientaciones Estratégicas del Modelo Territorial", una de ellas, la D, declara explícitamente el objetivo de "frenar el despoblamiento rural y favorecer el reequilibrio territorial", reconociendo que es preciso elevar el nivel de rentas, de infraestructuras y de servicios en las áreas rurales más desfavorecidas (p. 82), ya que muchas veces son estas las causas que llevan al abandono del medio rural.

Los datos sobre la despoblación en España son conocidos. La Federación Española de Municipios y Provincias, a través de su Comisión de Despoblación, estima como municipios en riesgo de extinción a aquellos con menos de 1.000 habitantes, 4.995 en 2016, más de la mitad del total; 2.562 tienen menos de 500 habitantes y 1.286 no pasan de 100 (FEMP, 2017). Como no podía ser de otra manera, los medios de comunicación se han hecho amplio eco de esta situación, reclamando en general medidas urgentes para frenar la "extinción". También desde otros ámbitos se alzan voces de alarma, como es el caso de iniciativas académicas y ciudadanas en las áreas más castigadas como Aragón o Castilla y León (Pinilla y Sáez, 2016), o de ensayos "emocionales" como el de Sergio del Molino sobre "La España Vacía" (2016), entre otras.

En este contexto se enmarca Galicia con una dinámica demográfica, territorial y socioeconómica de despoblamiento que afecta a buena parte del espacio (Pazo Labrador y Moragón Arias, 2013). Los datos más recientes, de 2016, indican que hay 30 municipios de menos de 1.000 habitantes, todos ellos (salvo el caso excepcional de Mondariz-Balneario, en Pontevedra) en las provincias de Ourense (24) y Lugo (cinco), con tres incorporaciones al elenco en el último período interpadronal; tres de ellos tienen menos de 500 habitantes. Se puede discutir la idoneidad del tamaño demográfico municipal en una región de tradicional dispersión rural como la gallega, donde la administración local es el único estrato institucional realmente cercano a la gente, e igualmente el hecho de calificar a muchos de estos municipios como "en riesgo de extinción", y por ello se debate periódicamente sobre la necesidad administrativa de las fusiones municipales, lo que no va a ser objeto de este trabajo. Y más que la constatación de unos datos a la manera de flash instantáneo, es más interesante insistir en el carácter dinámico del proceso, en una evolución sin retorno y de difícil reversión. Porque más que de una *situación*, a nuestro modo de ver, debe de hablarse de un *proceso de demotanasia* que se agravará a corto y medio plazo.

Porque Galicia se caracteriza también por la dualidad y los desequilibrios: al envejecimiento y despoblamiento de buena parte del territorio, se le superpone un proceso de concentración urbana en determinados ámbitos que acentúa ese dualismo; a la lógica tradicional de la dispersión de la población gallega, lo suficientemente conocida y estudiada, le sucede una nueva lógica de la aglomeración, que define territorios ganadores y perdedores, territorios con cierta dinámica y territorios abocados a la extinción, inmersos en ese *proceso de demotanasia*: la lógica de la dispersión casa

mal con la de la aglomeración, y la dispersión se convierte en un problema antes que en una ventaja para poder frenar una dinámica regresiva.

## *Objetivos: metodología y fuentes*

El objetivo de este artículo es contribuir a esa necesaria "pedagogía del territorio" a la que aludíamos antes mediante la visualización cartográfica de las tendencias demográficas recientes, utilizando por tanto el lenguaje característico de los geógrafos: el mapa. Normalmente, en los trabajos académicos y de divulgación sobre la región, tiende a emplearse la escala municipal para ilustrar los fenómenos aludidos. En este trabajo, mostraremos además una cartografía de base parroquial, que es mucho más significativa, pero poco difundida, y sobre la que ya hemos ensayado en anteriores ocasiones con muy buenos resultados, intentando solventar los condicionantes de los límites administrativos que no suelen guardar relación con la estructura real de la distribución de los asentamientos y de las poblaciones (Pueyo Campos y otros, 2014; Mora Aliseda, Garrido Velarde y Díaz González, 2015). En Galicia se han utilizado otras bases territoriales para los análisis de la ocupación espacial y de la dinámica demográfica como por ejemplo las secciones censales para áreas concretas (López Bregua, 2015), pero consideramos que la escala parroquial, y especialmente para los territorios rurales, que siguen siendo ampliamente mayoritarios en Galicia por su extensión, posee una homogeneidad geográfica idónea e inigualable para cualquier análisis de los fenómenos y lógicas de índole territorial. La visualización de la "catástrofe", nos dará las claves de la lógica territorial asociada a los procesos de envejecimiento y despoblamiento.

La metodología de análisis que utilizamos parte de emplear la excepcional fuente demográfica que es el Nomenclátor de Población, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, y que constituye un elemento fundamental para el conocimiento de la distribución de la población en el territorio, junto a la cartografía, la fotografía aérea y la teledetección (Benabent F. de Córdoba, 1999). La aplicación de esta escala, junto con la más tradicional municipal, permitirá visualizar la "catástrofe" y reconocer las lógicas territoriales derivadas de los procesos de recomposición interna de la población gallega. Al poner en juego todo el territorio, podremos apreciar la verdadera entidad de la catástrofe demográfica en el medio rural, frente a áreas urbanas y periurbanas que siguen manteniendo una pujanza socioeconómica y, hasta cierto punto, demográfica.

La cartografía base que vamos a emplear es la propuesta en su día por Torres Luna y Pazo Labrador (1994), complementada con los datos ofrecidos por Precado Ledo

y Gallego Priego (2001), algo que ya hemos ensayado en anteriores ocasiones con buenos resultados (Pazo Labrador, 2009; Pazo Labrador y Moragón Arias, 2010a, 2010b, 2013). No podemos olvidarnos de hacer alusión al portal "Información Xeográfica de Galicia", de la Xunta de Galicia, dentro del "metaportal" IDEE, como heredero del "Proxecto Parroquias de Galicia" del antiguo SITGA (Sistema de Información Territorial de Galicia), que ha avanzado mucho en la delimitación territorial de las parroquias gallegas, utilizando una profusión de fuentes históricas, catastrales, ortofotos (basándose en la interface de Google Earth) y trabajos de campo, para ofrecer una combinación de mapas e imágenes con toponimia que puede servir asimismo de cartografía base más precisa. Como sabemos, los lindes de las parroquias siguen sin tener carácter administrativo ni valor jurídico, porque la parroquia no los tiene a pesar de su gran arraigo social, y la representación que nos ofrece esta herramienta pretende ser una base y una referencia para la gestión y el estudio del territorio (García Pazos, 2009). Como en este trabajo pretendemos cartografiar tendencias que permitan comprender los procesos territoriales, consideramos perfectamente válida la primera de las obras citadas sin pretender una localización exhaustiva más propia de esta última, que sería una cartografía general o de referencia, útil para otras finalidades. En suma, queremos que la cartografía sea la voz de los procesos territoriales.

## *El despoblamiento rural en el contexto de la reconfiguración territorial de la población: indicadores demográficos de alarma*

El declive demográfico que afecta a amplios espacios de Galicia, de España y de la Unión Europea, ha sido interpretado como una de las consecuencias de las dificultades de adaptación a los cambios estructurales que han afectado a la economía en los siglos XIX, XX y lo que llevamos del XXI, convirtiéndolos en territorios menos competitivos y con una dinámica degenerativa (Sáez Pérez, Pinilla Navarro y Ayuda Bosque, 2001). En Galicia, a esto se le superponen unas lógicas territoriales internas propias y unos indicadores demográficos conocidos y los suficientemente estudiados y en los que luego ahondaremos, que diseñan un panorama de desequilibrio en el reparto de la población que tiende a acentuarse y a producir el despoblamiento y la desertificación de ámbitos cada vez más amplios. Se ha señalado a la polarización del crecimiento económico regional en el litoral como una de las causas fundamentales de estos desequilibrios que llevan aparejada la despoblación (López González, 1999):

la concentración de la población en espacios restringidos lleva asociada una creciente marginalización de extensos territorios, que se convierten en subsidiarios, con comportamientos pasivos y sin capacidad de intervenir en la corrección de las tendencias socioeconómicas futuras, áreas "perdedoras" frente a áreas "ganadoras".

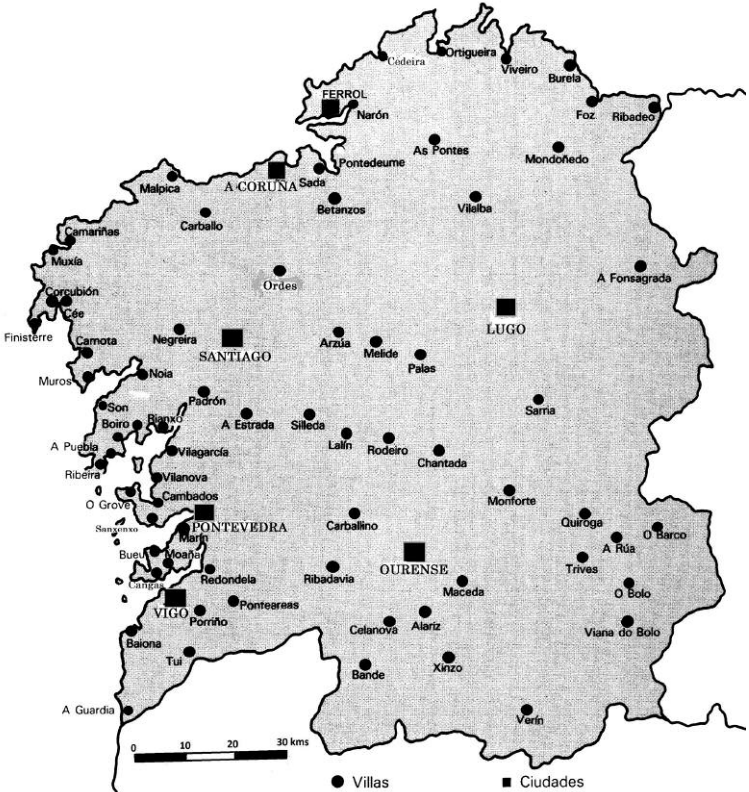
Además, el peso demográfico de Galicia en el conjunto de España no ha dejado de menguar: de constituir un 10,6 por cien de los efectivos a principios del siglo XX, pasó a suponer un 9,2 por cien en 1950, un 6,9 por cien hace veinte años y un 5,8 por cien en la actualidad, manteniendo, sin embargo, una densidad de población todavía superior a la media nacional.

Como ya hemos podido comprobar en otras ocasiones (Pazo Labrador y Moragón Arias, 2013), desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, y coincidiendo con un período de cambio en el modelo socioeconómico territorial sobre el que están de acuerdo diversas interpretaciones en el ámbito de las ciencias sociales, y que se acelera notablemente a partir de la década de los 60 (Rodríguez González, 2009), este proceso de despoblamiento de buena parte del territorio gallego alcanza unos niveles espectaculares. Se materializa después de un éxodo rural sin precedentes en la historia de Galicia, aunque hay quien prefiere hablar de "éxodo agrario" ya que se produce igualmente un trasvase masivo de trabajadores agrarios a otros sectores de actividad, en Galicia o fuera de ella (Fernández Taboada, 1999). El modelo rural tradicional gallego se insertó de forma rápida, aunque con retraso, en la dinámica del sistema de mercado: las ciudades crecen, crean empleo, atraen población y demandan productos agropecuarios, lo que conduce a la introducción relativamente acelerada de innovaciones técnicas para lograr un incremento de la productividad, con el consiguiente decrecimiento de la necesidad de mano de obra y un desequilibrio entre la población y los recursos que ya estaba latente en buena parte del medio rural (Rodríguez González, 2009), en suma la sustitución del factor trabajo, predominante hasta entonces, por el desarrollo de la capitalización. Precisamente, y como veremos, los mayores índices de despoblación se asocian a aquellos territorios que no fueron capaces de desarrollar un sistema agropecuario moderno y plenamente conectado con el mercado, aquellas áreas inmersas en un proceso de marginalización ante la creciente pujanza urbana. Los ámbitos rurales se convierten, primero, en los principales nutrientes de la emigración exterior de la región y, después, en la fuente esencial de suministro que sustenta la pujante expansión urbana: la urbanización, el desarrollo urbano en la región, tardío pero relativamente rápido, se convierte en la imagen especular del despoblamiento y la desertificación de buena parte del territorio (Precedo Ledo, Míguez Iglesias y Fernández Justo, 2008). La brecha demográfica entre los ámbitos costero-litorales y los sectores interiores en todas sus provincias, se acentúa notablemente (Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014), y esta dualización es una cons-

tante que se puede rastrear en buena parte de la franja atlántica europea (Rodríguez González, 1999). Y el éxodo rural o agrario que fue el desencadenante del proceso de despoblación, deja paso más recientemente al envejecimiento y al agotamiento demográfico como causas de su mantenimiento y acentuación.

En los cuatro espacios provinciales, de 1950 a 2000, un 67 por cien de los municipios de A Coruña, un 41,9 por cien de los de Pontevedra, un 91,1 por cien de los de Lugo y un 92,4 por cien de los de Ourense, tienen un comportamiento demográfico regresivo. Igualmente, en idéntico lapso, casi un 70 por cien de los espacios parroquiales, tienen este mismo comportamiento.

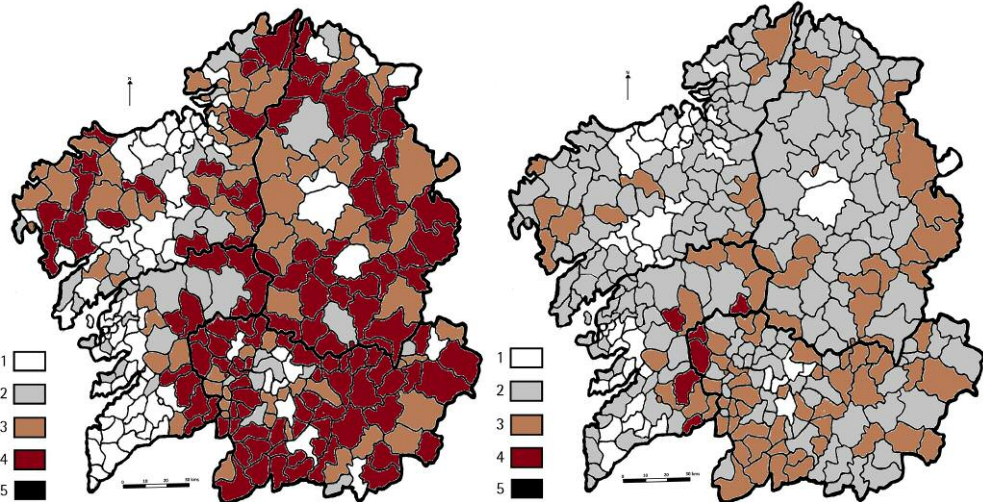
Figura 1.  
Principales vilas y ciudades en Galicia



Fuente: adaptado de Torres, Pazo y Santos (1990).

Siguiendo con esta escala municipal, en un lapso más reciente, de 2000 a 2015, los porcentajes respectivos parecen atenuarse en Lugo (89,6 por cien) y en Ourense (90,2 por cien), y acentuarse ligeramente en A Coruña (69,1 por cien) y Pontevedra (45,2 por cien). De todas maneras, el reparto de estos municipios, y salvo excepciones muy contadas, permanece en la misma tónica de contraste entre un "Eje Atlántico" litoral bien definido y el interior. En un período temporal más acotado y próximo (2010-2015), aunque también más corto lo cual puede permitirnos observar si las tendencias se perpetúan, los valores siguen siendo demoledores: en A Coruña pierden población un 79,8 por cien de los municipios, un 74,2 por cien de los de Pontevedra, un 94,1 por cien de los de Lugo y un 94,6 por cien de los de Ourense, lo que es indicio de un comportamiento estructural y de difícil reversión, pues como también se puede observar en la cartografía adjunta, se vuelve a ceñir a los mismos sectores. Recordemos que 2010 es el año en que parece producirse la quiebra demográfica definitiva en la dinámica de la población gallega (Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014).

Figura 2.  
Evolución demográfica a escala municipal



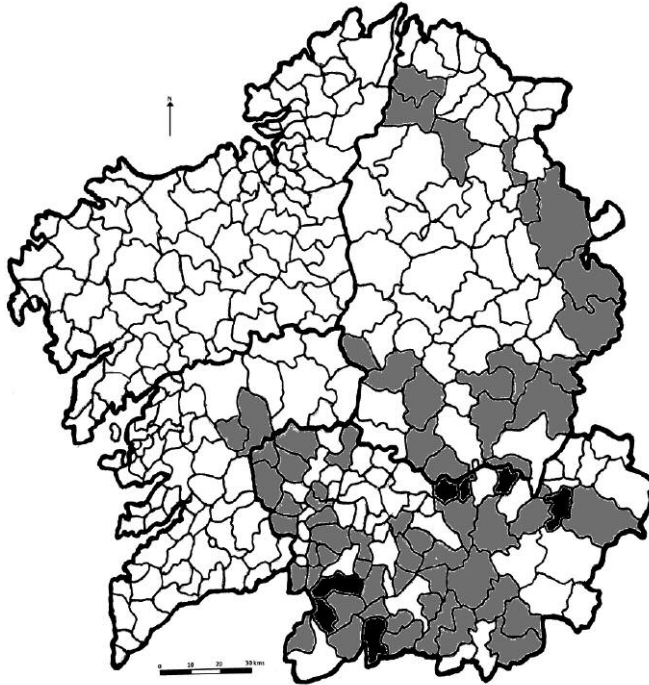
Nota: A la izquierda, entre 2000 y 2015, y a la derecha entre 2010 y 2015. 1, crecimiento; 2, decrecimiento hasta el -9,9%; 3, decrecimiento desde el -10% hasta el -19,9%; 4, decrecimiento desde el -20% al -49,9%; y 5, decrecimiento, del -50% y más. Aquí, y en adelante, en la elaboración cartográfica y en la tabulación de los datos, se han obviado las recientes fusiones municipales.

Fuente: INE. Elaboración propia.

Esta dinámica, que analizaremos con detalle más adelante en la escala parroquial, se sustenta en una serie de indicadores demográficos conocidos y lo suficientemente difundidos (envejecimiento casi generalizado, crecimiento vegetativo con valores negativos desde hace décadas, saldos migratorios con el exterior que no compensan las pérdidas o que incluso las acentúan, etc.). Vamos a observar qué ocurre con una serie de tasas e índices muy significativos que avanzan y explican las tendencias, plasmadas cartográficamente, aunque solo pueda ser en este caso a escala municipal, pero lo suficientemente ilustrativos.

Si tomamos como referencia uno de los indicadores más conocidos, la tasa de envejecimiento, y el valor de referencia del envejecimiento, cifrado en el 15 por cien de mayores de 65 años, prácticamente todos los espacios municipales de Galicia lo superan: es más sencillo indicar los que están por debajo de ese valor (aunque muy cerca): solo Salceda de Caselas, en Pontevedra, y Ames, Arteixo y Oroso, en A Coruña, presentan un porcentaje inferior al 15 por cien de mayores de 65 años en 2015, espacios periurbanos de las grandes aglomeraciones urbanas occidentales. Por el contrario, es significativo cómo dos municipios de la provincia de Pontevedra (Cerdedo y Forcarei) y ninguno en A Coruña, pero 19 en Lugo y 49 en Ourense, superan en el mismo año el 40 por cien de mayores de 65 años, y siete de Ourense (O Bolo, Calvos de Randín, Lobeira, Parada de Sil, San Xoán de Río, A Teixeira y Vereá), superan el 50 por cien, todos ellos municipios del rural profundo o "de montaña", "expresión acrecentada de la decadencia del viejo mundo rural del Noroeste Ibérico" (Aldrey Vázquez, Lois González y Sanromán, 2008: 16).

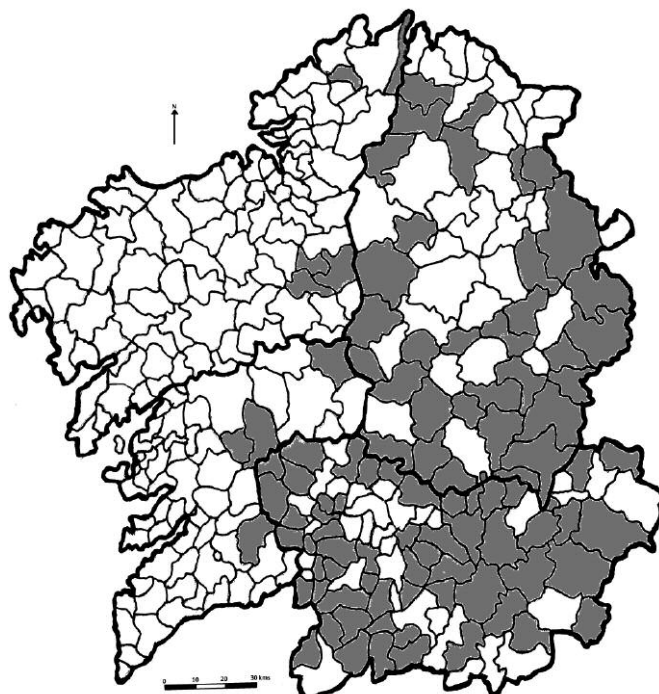
Figura 3.  
Municipios gallegos con más del 40 por ciento (gris)  
y más del 50 por ciento (negro) de mayores de 65 años en 2015



Fuente: INE. Elaboración propia.

Si matizamos todavía más y nos referimos al porcentaje de mayores de 80 años (los "viejos-viejos"), obtenemos que 36 municipios de Lugo (un 53,2 por cien del total), 58 de Ourense (un 63 por cien), 5 de A Coruña (un 5,3 por cien: Boimorto, Cerdido, Mañón, Sobrado y Vilasantar) y 4 en Pontevedra (un 6,9 por cien: Agolada, Cerdedo, O Covelo y Forcarei), superan el 15 por cien de mayores de esta edad, lo cual es un indicador, sin duda, de "sobreenvejecimiento" (Hernández Borge, 2011, 2013). Los espacios municipales de estas dos provincias occidentales que se incluyen en estos parámetros son todos ellos ámbitos del rural profundo o "de montaña". La "montaña" se convierte así en la periferia de un mundo rural en situación también comprometida, espacios perdedores en la reconfiguración territorial de la región (Aldrey Vázquez, Lois González y Sanromán, 2008).

Figura 4.  
Municipios gallegos con más del 15 por cien  
de mayores de 80 años



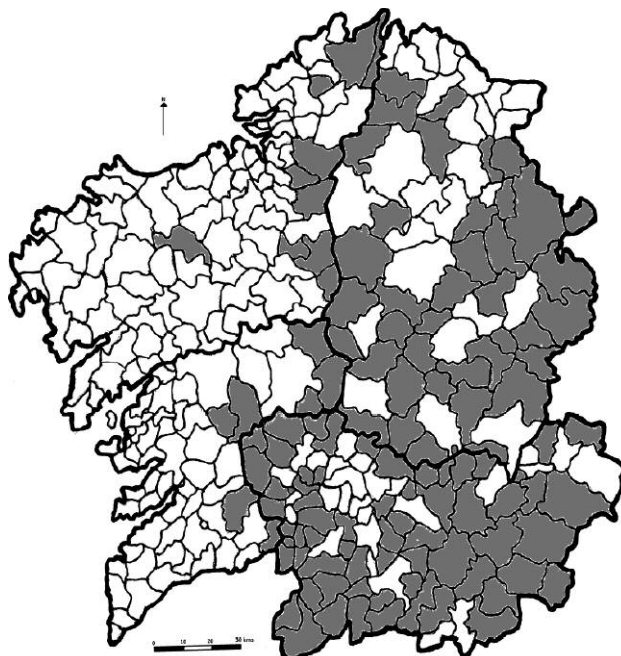
Fuente: INE. Elaboración propia.

Si nos colocamos en el otro extremo de la estructura por edades, observaremos que las áreas con unos indicadores de un mayor futuro demográfico son muy limitadas y concretas: 48 municipios de A Coruña (un 51 por cien de los de su provincia), y 15 en Pontevedra (un 22,7 por cien), y 58 en Lugo (un 86,6 por cien) y 82 en Ourense (un 89,1 por cien), no llegan al 10 por cien de menores de 15 años. Las excepciones en las provincias orientales se corresponden con espacios litorales de cierta pujanza industrial o pesquera (Burela y Foz, en la costa norte lucense), o con las capitales provinciales o sus espacios periurbanos, o con ciertas *vilas* interiores que se sostienen gracias a los efectos de la "migración en cascada" (Saco, 2010) (Lugo, Monforte de Lemos, Xove, Outeiro de Rei, Ribadeo, Sarria o Viveiro, en la provincia de Lugo, y Allariz, Barbadás, O Barco de Valdeorras, O Carballiño, Verín, Ourense, Pereiro de Aguiar, Ribadavia, San

Cibrao das Viñas o Xinzo de Limia, en la de Ourense). Si el valor de referencia lo ponemos en los menores de 20 años, obtenemos seis municipios en A Coruña, cinco en Pontevedra, 40 en Lugo y 72 en Ourense, que no llegan al 10 por ciento de efectivos.

Otro indicador significativo que anticipa las tendencias futuras puede ser el índice de recambio, formulado como la relación de mayores de 75 años y los menores de diez, en tantos por cien (Requés Velasco, 2006). Obviamente, a mayor valor de este índice se presuponen unas perspectivas de recambio generacional muy comprometidas y negativas, dándose la situación de "equilibrio" con el valor de 100 por cien, y las mejores perspectivas siempre que el resultado esté por debajo del 100 por cien. Aplicando este índice y reflejándolo en la cartografía observamos cómo los municipios que tienen un índice de recambio superior a 500 son 11 en A Coruña y siete en Pontevedra (prácticamente coincidiendo con los indicadores anteriores en el reparto por el rural profundo y los espacios montañosos de la Dorsal Meridiana del Occidente gallego, espacio de "media montaña"), y 39 en Lugo y 65 en Ourense, lo que patentiza que la dualidad o brecha demográfica entre el litoral y el interior se afianza de forma muy clara. Los déficits que denota este indicador emparentan a Galicia con buena parte de las áreas rurales del interior peninsular (Escalona Orcao y Díez Cornago, 2007; López Trigal, 2009; Sáez Lorite, Egea Jiménez y Nieto Calmaestra, 2009; Cortizo Álvarez, 2009; Pueyo Campos y otros, 2014; Martínez Fernández y Delgado Urrecho, 2013; Delgado Urrecho y Martínez Fernández, 2014; Alario Trigueros, Molinero Hernando y Morales Prieto, 2014).

Figura 5.  
Municipios que superan el valor 500% en el índice de recambio



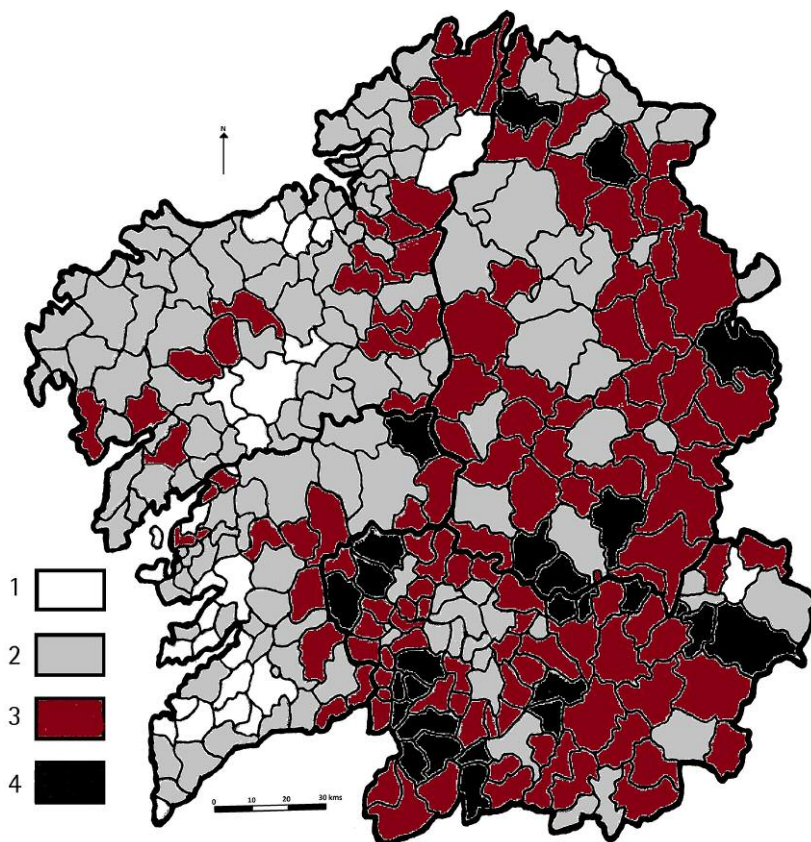
Fuente: INE. Elaboración propia.

Profundizando todavía más en este indicador observamos cómo aquellos que superan el valor 1.000 por cien en el índice de recambio son ocho en Lugo y 26 en Ourense, aunque ninguno en este caso en las dos provincias occidentales. Por el contrario, no llegan al 100 por cien el municipio costero relativamente próspero de Burela en el norte de Lugo y el de Barbadás, en la provincia de Ourense, área de expansión urbana natural de la capital provincial. En A Coruña son nueve: de nuevo las áreas periurbanas y de desarrollo suburbano en la capital provincial y en Santiago, que a la sazón son los sectores más jóvenes y dinámicos de Galicia; en Pontevedra no alcanzan el 100 por cien trece ayuntamientos, todos ellos litorales o de los entornos urbanos más destacados. Hay que destacar en este sentido que no se encuentra en esta tesitura ninguno de los municipios que acogen a las siete ciudades principales de la región, lo que apunta también a la concentración de personas de edades superiores en las áreas urbanas como efecto acumulado del éxodo rural de décadas anteriores. Todo ello propicia una mortalidad elevada y una natalidad baja, aunque los comportamientos de

fecundidad no se diferencian en exceso de los del resto de España, junto al descenso del número de adultos.

Dos últimos indicadores significativos son el índice de dependencia, que relaciona las subpoblaciones de menores de 15 años y de mayores de 65, con la subpoblación de 15 a 64 años, evaluado en tantos por cien, y el índice de dependencia de los viejos, que relaciona la subpoblación de 65 y más años con la comprendida entre los 15 y los 64 años, en tantos por cien, y referidos ambos a 2015 (Requés Velasco, 2006). En ambas representaciones cartográficas a escala municipal el panorama es clarificador. Prácticamente coinciden los dos indicadores en su distribución, ofreciendo los valores más altos los sectores de la Galicia Oriental y Suroriental, las áreas "de montaña" interiores y los espacios más desfavorecidos y marginales del rural profundo de las provincias occidentales y orientales, con deficientes comunicaciones o dinámicas económicas netamente regresivas. En ambos casos se salvan buena parte de los municipios urbanos del Eje Atlántico y sus espacios periurbanos así como algunos puntos aislados, coincidentes con ciertas *vilas* cabeceras comarcales del interior o de la costa norte lucense. En el caso del Eje Atlántico, hemos de recordar que se trata de un espacio que no llega a la cuarta parte de la extensión de la región pero que concentra a la mayoría de la población y genera más del 80 por cien del PIB.

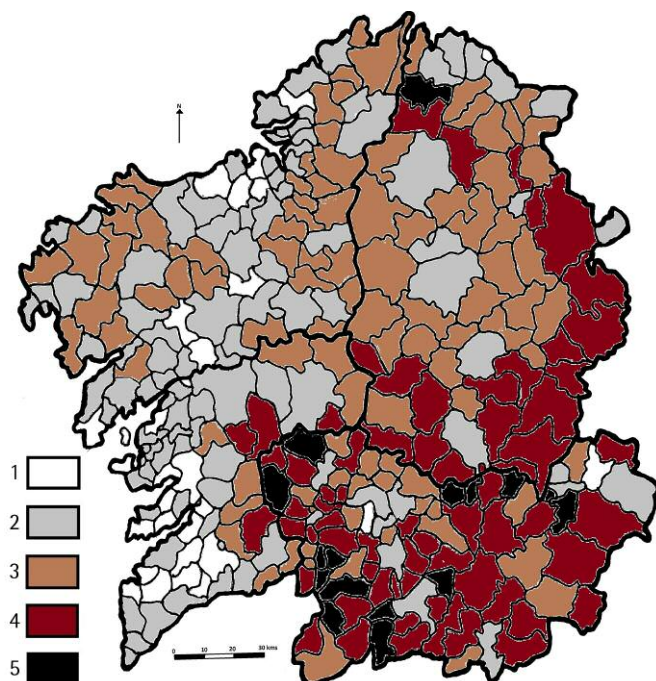
Figura 6.  
Reparto municipal del índice de dependencia en 2015



Nota: 1, hasta 49,9%; 2, entre el 50 y el 69,9%; 3, del 70 al 99,9%; y 4, 100% y más.

Fuente: INE. Elaboración propia.

Figura 7.  
 Reparto municipal del índice de dependencia de los viejos  
 en 2015



Nota: 1, hasta el 29,9%; 2, del 30 al 49,9%; 3, del 50 al 69,9%; 4, del 70 al 99,9%; y 5, 100% y más.

Fuente: INE. Elaboración propia.

Los fríos datos demográficos apuntalan por tanto esa sensación y ese proceso hacia la *demotanasia* al que aludíamos al principio, en amplias áreas rurales del interior de la región. A esta escala municipal, los municipios que podemos calificar "en riesgo de extinción" combinan una dinámica demográfica negativa, un alto grado de envejecimiento y una alta dependencia de las edades superiores (tendencias que se arrastran desde hace décadas), factores todos ellos que no favorecen la prestación y la recepción de servicios básicos, una calidad de vida aceptable en suma. Sobre todo cuando ya no se pone en duda la relación entre la oferta y provisión de servicios y el atractivo territorial y la competitividad de las áreas rurales, e igualmente entre su carencia y las pautas de despoblación, aunque la mejora de la oferta de servicios deba de ir combinada necesariamente con una serie de políticas adecuadas de competitivi-

dad territorial y de inclusión social (Escalona Orcao y Díez Cornago, 2007). Estos espacios están bien definidos y delimitados en las áreas del rural "profundo" y "de montaña", y son casi coincidentes con los municipios "de montaña" (alta y media) identificados y catalogados en su día por Torres, Lois y Pérez (1993). Los espacios "de montaña" son "lugares de viejos", con estructuras demográficas desequilibradas por el éxodo rural que fue masivo en un primer momento y selectivo en las décadas más recientes (edades jóvenes y activas), y por ello más dañino si cabe (Aldrey Vázquez, 2009; Aldrey Vázquez, Lois González y Sanromán, 2008), sectores mal integrados y mal adaptados a los cambios estructurales que han conocido en las últimas décadas la economía regional y global, en desventaja por su posición marginal, difíciles condiciones ambientales y complicada inserción en los procesos de urbanización contemporáneos. También se puede observar, y la escala parroquial así nos lo corroborará con más detalle, que los territorios sumidos en estos procesos no son un todo homogéneo, pues entran en juego factores como la proximidad relativa y la accesibilidad a los núcleos urbanos, el grado de diversificación económica y de desarrollo del sistema agropecuario, la pujanza de ciertos núcleos cabeceras comarcales... A este respecto, puede resultar ilustrativa la clasificación en "espacios rurales integrados" (áreas más próximas a las grandes ciudades), "espacios rurales intermedios" (aquellos alejados de las áreas urbanas principales, pero organizados funcionalmente a través del sistema de *vilas* o pequeñas ciudades del interior de la región) y "espacios rurales periféricos" (los de montaña, de difíciles condiciones ambientales y deficiente accesibilidad) que plasman las Directrices de Ordenación do Territorio (2011) y en los que estos últimos son los que se llevan la peor parte en el proceso de despoblación.

Siendo la base municipal la que sustenta esta clasificación, y con todas las reservas que ya hemos indicado, los espacios rurales "periféricos" son aquellos que presentan una pérdida de efectivos de más del 20 por cien entre 2000 y 2015, y como se podía apreciar en la cartografía coinciden casi en su totalidad con los criterios definidos en ese documento. Son 120 municipios (un 38,1 por cien del total), esencialmente de las provincias de Lugo y Ourense, pero también de las áreas más desfavorecidas de A Coruña y Pontevedra. Acogían en 2000 a una población de 323.890 habitantes (un 11,8 por cien de la total regional) y en 2015 solo a 234.820 (un 8,6 por cien), con unas pérdidas, en conjunto, de un 27,5 por cien de efectivos. Ello supone que el peso demográfico de estos espacios no deja de menguar y que el diseño territorial que hemos definido anteriormente se consolida. Los espacios rurales "intermedios", se corresponden con 119 municipios (un 37,7 por cien), con pérdidas demográficas generalizadas pero menores, y pasan de acoger 809.939 habitantes en 2000 (un 29,6 por cien del total) a 739.563 en 2015 (un 27,1 por cien), en conjunto un retroceso del 8,7 por cien; en estos espacios la base agropecuaria y forestal presenta diversos grados de desarrollo y son las *vilas* las que

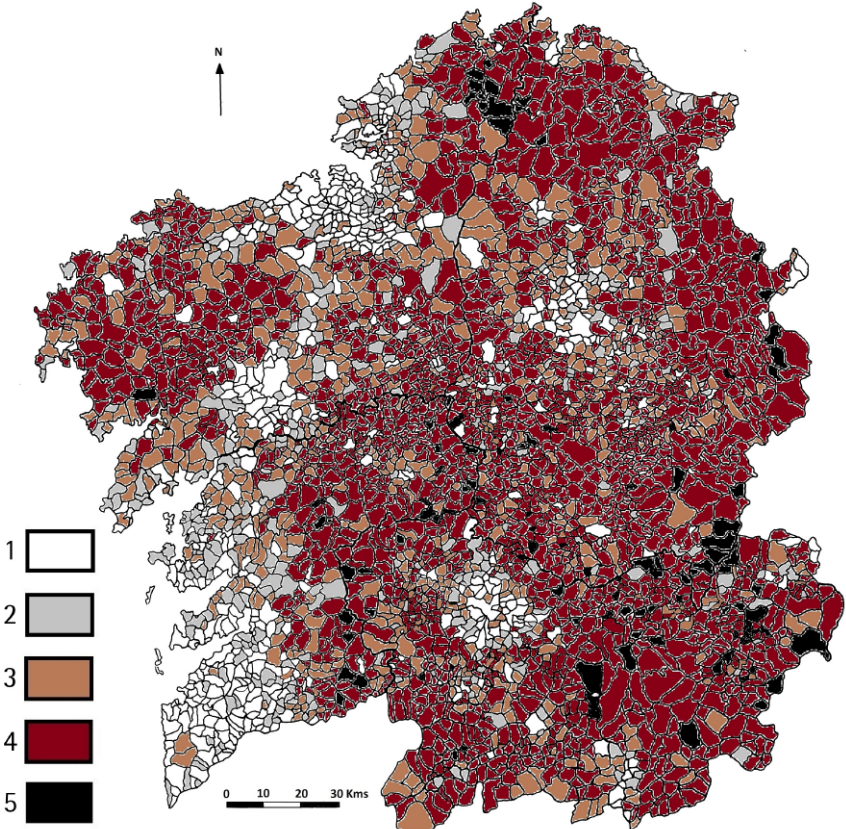
pueden ralentizar la despoblación sobre todo aquellas que poseen cierto potencial industrial o de servicios, aunque ello no afecta a todos los ámbitos municipales como veremos, lo que hace obligado el recurso al análisis en la escala parroquial. Por el contrario, los espacios rurales "integrados", se corresponden en su totalidad con ámbitos periurbanos, donde las actividades agropecuarias se han convertido en algo residual o a tiempo parcial, y estos municipios, se incluyen en las áreas urbanas más importantes, beneficiándose de su dinámica expansiva.

## *La visualización de la "catástrofe" en la dinámica demográfica en la escala parroquial*

La escala parroquial nos va a permitir apreciar mejor el alcance de esa dinámica de *demotanasia* a la que aludíamos en el apartado anterior a escala municipal. La parroquia en Galicia, como sabemos, no tiene reconocimiento jurídico ni administrativo (aunque sí censal) pero es una realidad geográfica homogénea, "sentida" por los habitantes del rural –aunque cada vez menos– lo que la convierte en una escala privilegiada de análisis para muchos aspectos con connotaciones territoriales, entre ellos el demográfico. Los municipios, en Galicia, se configuraron en su momento como agregados de parroquias, y de esta manera cabe verlos en gran medida en la actualidad. Pero la crisis de la parroquia como ente territorial, que se arrastra también desde hace décadas, es en gran medida una de las consecuencias más evidentes de la despoblación. Al rápido éxodo rural masivo que desarticuló y desequilibró las estructuras demográficas de muchas de las entidades parroquiales, se unieron factores como la apertura a la lógica de la economía de mercado, el aumento de la movilidad, la monetarización y la diversificación económica, la consolidación de una "conciencia municipal", la pérdida progresiva de muchas de sus señas de identidad (fiestas, elementos de cohesión como los trabajos comunitarios o las ayudas mutuas), etc. Así, pese a que algunos autores distinguen entre parroquias "vivas" (en ámbitos periurbanos, sobre todo, donde un elevado número de habitantes, cierta pujanza económica y el mantenimiento voluntarista de las redes de sociabilidad, permiten reconocer su permanencia en cierto modo como afirmación de una identidad colectiva frente a lo "global") y parroquias "decadentes" (las más, inmersas en la despoblación, el envejecimiento y la atonía económica) (Torres Luna y Lois González, 2009), está bastante claro que en la mayoría de los ámbitos rurales la parroquia hace tiempo que ha pasado de ser un espacio "vivido" a un mero "contenedor de habitantes" (Pazo Labrador, 2005).

Basándonos en ese carácter de realidad geográfica homogénea de la articulación parroquial, elaboramos una cartografía significativa que se ciñe a las décadas más recientes para plasmar la evolución en lo que llevamos de siglo XXI, de 2000 a 2015, y también de 2010 a 2015 para apreciar con más detalle si se perpetúan las tendencias como indicadores de un hecho estructural, y tal y como parecen indicar también las proyecciones demográficas a medio plazo (Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2014).

Figura 8.  
*Evolución de la población a escala parroquial entre 2000 y 2015*



Nota: 1, crecimiento; 2, decrecimiento hasta el -9,9%; 3, decrecimiento del -10 al -19,9%; 4, decrecimiento del -20 al -49,9%; y 5, decrecimiento del -50% y más.  
Fuente: INE. Base cartográfica: Torres Luna y Pazo Labrador (1994). Elaboración propia.

La cartografía nos permite visualizar una situación evidente que matiza los rasgos apuntados para la escala municipal. En primer lugar, queda meridianamente clara la brecha demográfica entre el litoral y el interior, que se definía en la segunda mitad del siglo XX y que se mantiene o acentúa en lo que se refiere a la dinámica en esta escala. Observamos, mejor definidos que en la escala municipal, los espacios ganadores y los espacios perdedores en el proceso de reconfiguración territorial que conoce Galicia en las últimas décadas. Entre 2000 y 2015, los islotes en blanco, es decir, las parroquias que ganan efectivos están muy bien delimitados: Golfo Ártabro y prolongación hacia Bergantiños, Santiago y entornos, Rías Baixas centrales y meridionales, parroquias aisladas de la costa lucense que se corresponden con las *vilas* capitales de municipios algo más dinámicos (Viveiro, Xove, Ribadeo o Foz, aunque el resto del término municipal tenga serias pérdidas también), las capitales provinciales de Lugo y Ourense y sus ámbitos suburbanos, y ciertas parroquias que se corresponden con las capitales municipales de *vilas* cabeceras comarcales de interior de cierta importancia (Monforte de Lemos, Sarria, Verín, Xinzo de Limia, O Barco de Valdeorras, Allariz, O Carballiño, etc.). Por el contrario, las pérdidas más severas están muy generalizadas en las dos provincias orientales y en ciertos sectores de las occidentales: los ámbitos "de montaña" de las sierras septentrionales, las montañas orientales y surorientales, así como la Dorsal Meridiana del Occidente gallego (que podemos calificar, como ya hemos dicho, de "montaña media") y tierras litorales o próximas al litoral de la península coruñesa (con excepción de algunas parroquias capitales como en Carballo o Cée) en un sector que se caracteriza por su posición marginal con respecto a las comunicaciones regionales y de difíciles condiciones físicas en general, extendiéndose estos rasgos incluso a las tierras interiores de la más septentrional de las Rías Baixas, la de Muros e Noia. Es evidente, por tanto, que los espacios de alta y media montaña y del rural "profundo", se diseñan como los que verdaderamente sufren las pérdidas más graves que los insertan en un proceso de *demotanasia* casi irreversible. Las áreas urbanas y periurbanas más pujantes se libran por lo tanto de la catástrofe y dibujan de una manera cada vez más acentuada esa brecha entre dos Galicias. Y aquellas parroquias que acogen a las capitales de ciertos municipios del interior, aunque crecen no consiguen frenar el declive de su término: son los casos de Lalín, A Estrada, Arzúa, Melide, Becerreá, Monforte, Quiroga, Santa Comba, O Pino..., cuyas *vilas* tienen cierta pujanza debido a diversa casuística (procesos de industrialización endógena, cabeceras de comarcas de cierto dinamismo agropecuario, núcleos de servicios), pero cuyos términos municipales en conjunto se caracterizan por las pérdidas.

La escala parroquial matiza por tanto la municipal: aunque esta es en general válida para demostrar lo que acabamos de comentar, aquella nos indica cómo los

municipios con comportamientos positivos no extienden a todo su espacio esta tónica sino que esto se ciñe solo a sus capitales, hecho que se comprueba con más nitidez en los sectores del interior. Se observa igualmente cómo el despoblamiento afecta también a los ámbitos más desfavorecidos del litoral con lo cual la generalización de la oposición litoral-interior desde el punto de vista demográfico no es del todo adecuada, espacios que por su posición marginal dentro de sus territorios municipales o por condiciones específicas tienen ese comportamiento distintivo. En este período, conocen pérdidas demográficas más de un 87 por cien de los espacios parroquiales de Galicia y más de un 56 por cien lo hacen con valores por debajo del 20 por cien de sus efectivos. Como se aprecia en el cuadro adjunto, donde se cuantifican con detalle estas circunstancias, aunque esto afecta especialmente y de forma contundente a las provincias de Lugo y Ourense, también las provincias occidentales se ven afectadas en esos territorios comentados.

### Cuadro 1.

#### *Evolución demográfica en las parroquias de Galicia (valores porcentuales)*

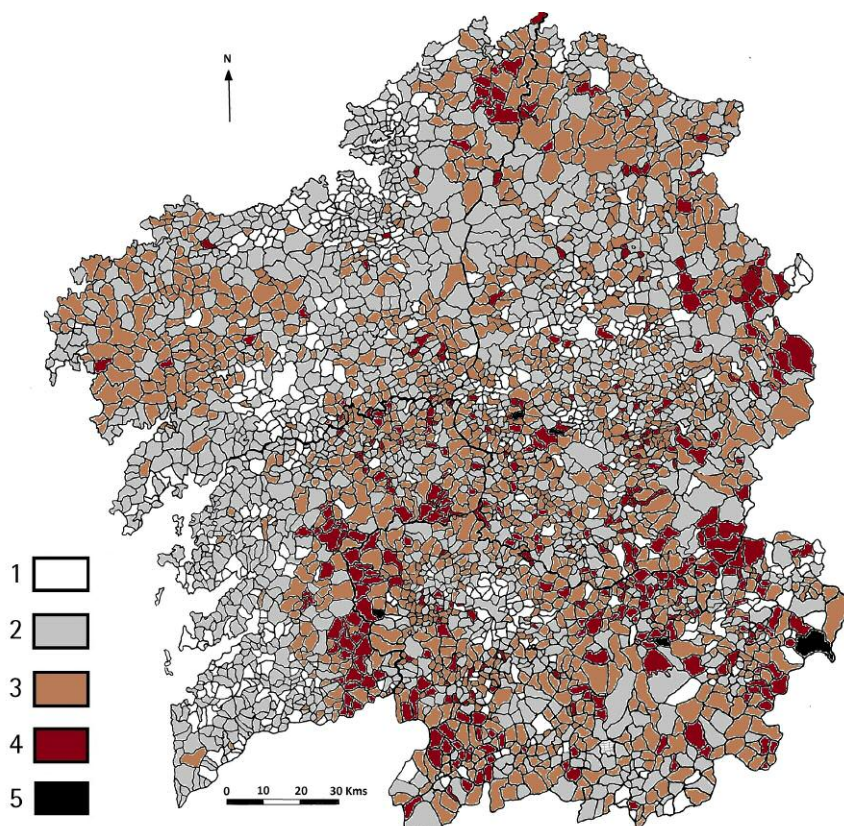
A Coruña	2000-2015				Galicia
	Lugo	Ourense	Pontevedra		
Crece	17,6%	6,1%	7,4%	24,9%	12,6%
Decrece	82,4%	93,9%	92,5%	75,1%	87,4%
Decrecen un -20% y más	43,8%	68,7%	67,2%	37,8%	56,8%
Decrecen un -50% y más	1,5%	2,8%	5,5%	2,7%	3,1%

Fuente: INE. Elaboración propia.

A modo de ejemplos puntuales de lo que acabamos de comentar baste recordar algunas cifras que muestran este desajuste. Por ejemplo, en diversos municipios dinámicos entre 2000 y 2015 como Carballo (+10,7 por cien), Ordes (+6,9 por cien) (A Coruña), Caldas de Reis (+4,1 por cien) (Pontevedra), Foz (+3,4 por cien), Ribadeo (+9,9 por cien) (Lugo) o Allariz (+17,3 por cien), O Barco de Valdeorras (+7,8 por cien), Xinzo de Limia (+4,6 por cien) u O Carballiño (+12,6 por cien) (Ourense), es solo la parroquia que incluye a la vila capital la que presenta verdaderamente dinamismo demográfico, pues el resto de los espacios parroquiales sufren pérdidas, en ocasiones bastante severas; por ejemplo, en Carballo la parroquia de la capital conoce un incremento de +31,6

por cien, en Ordes un +25 por cien, en Ribadeo un +32,5 por cien, en Allariz, un +52,9 por cien o en Xinzo de Limia un +20,9 por cien. Por el contrario, hay términos municipales regresivos en el mismo lapso, donde sin embargo la parroquia que incluye a la capital es dinámica pero no tiene el suficiente empuje para sostener el crecimiento de todo el ayuntamiento: Arzúa conoce un incremento negativo del -9,6 por cien en tanto la parroquia de la capital conoce un crecimiento del +15,1 por cien; Melide un -10,7 por cien y un +6,2 por cien; Santa Comba un -11,8 por cien y un +21,1 por cien, respectivamente; en estos tres casos hablamos de tres municipios interiores de la provincia de A Coruña caracterizados por sus actividades rurales y con unas capitales que se han configurado en las últimas décadas como cabeceras comarcales de servicios al medio rural que son su razón de ser y de su relativa pujanza. En Lugo, en la costa norte, Xove pierde un -5,6 por cien de sus efectivos en tanto la feligresía de la capital sube un +41,2 por cien. En Ourense, Ribadavia pierde un -7,2 por cien y la capital se incrementa en un +1,4 por cien. Y en Pontevedra, dos municipios del interior, prósperos por el desarrollo de actividades industriales con base en el aprovechamiento de sus potencialidades endógenas a la par que poseedores de destacadas cabeceras comarcales con una notable expansión urbanística en las últimas décadas ofrecen idéntico comportamiento: en tanto A Estrada pierde un -5,7 por cien de sus efectivos, sobre todo en los amplios territorios parroquiales de sus ámbitos rurales, la capital aumenta un +20,9 por cien, y en Lalín ocurre algo parecido con un -0,8 por cien y un +30,9 por cien respectivamente. Los efectos de la "migración en cascada", ya aludida (Saco, 2010), esto es, el éxodo del rural a las capitales municipales, primero, y comarcales después, como etapa hacia la ubicación definitiva en las capitales provinciales o en las ciudades más prósperas del litoral, quedan por lo tanto de manifiesto de diversas maneras y con distintos modelos, sin perjuicio de que se puedan producir retornos ocasionales de personas que se van a convertir en "población vinculada" o fenómenos, no generalizados ni masivos, de "neorruralismo".

Figura 9.  
Evolución de la población a escala parroquial entre 2010 y 2015



Nota: 1, crecimiento; 2, decrecimiento hasta el -9,9%; 3, decrecimiento del -10 al -19,9%; 4, decrecimiento del -20 al -49,9%; y 5, decrecimiento del -50% y más.

Fuente: INE. Base cartográfica: Torres Luna y Pazo Labrador (1994). Elaboración propia.

Si nos ceñimos a un lapso temporal más reciente y limitado, el que va desde 2010 a 2015, podremos ver si las tendencias son estructurales y por lo tanto si se perpetúa esa dinámica y apunta un comportamiento más o menos duradero en el futuro. En primer lugar, las cifras de pérdidas, como parece lógico, se atenúan algo en las provincias orientales y se acentúan ligeramente en las occidentales.

**Cuadro. 2.**  
*Evolución demográfica en las parroquias de Galicia*  
*(Valores porcentuales)*

	2000-2015				
	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
Crece	16,4%	11,6%	12,2%	16,4%	13,8%
Decrecen	83,6%	88,4%	87,8%	83,6%	86,2%
Decrecen un -20% y más	2,9%	10,3%	17,2%	10,2%	10,1%
Decrecen un -50% y más	0,2%	0,1%	0,3%	0	0,2%

Fuente: INE. Elaboración propia.

De esta manera, en este período las provincias occidentales ven incrementarse el número de espacios parroquiales que conocen pérdidas de hasta el -9,9 por cien, al igual que las orientales, aunque estas en menor medida. En el cuadro adjunto podemos apreciar la cuantificación de estas circunstancias: aunque en el total de Galicia son más las parroquias que crecen en este período, se incrementan notablemente las que pierden en valores de hasta el -9,9 por cien, y son especialmente llamativas las cifras de las provincias de A Coruña y Pontevedra.

**Cuadro 3.**  
*Porcentaje de parroquias que decrecen hasta el -9,9%*

	2000-2015	2010-2015
<b>A Coruña</b>	13,8%	50,8%
<b>Lugo</b>	5,9%	38,1%
<b>Ourense</b>	7,1%	29,4%
<b>Pontevedra</b>	15,9%	50,1%
<b>GALICIA</b>	9,9%	41,2%

Fuente: INE. Elaboración propia.

Esto puede ser un indicador de que, además de perpetuarse las tendencias anteriores, el despoblamiento se generaliza a sectores más amplios que quedan ocultos en la escala municipal, y que en la cartografía parroquial se visualizan con más claridad como

es el caso de lo que ocurre en los ámbitos litorales de las Rías Baixas coruñesas y pontevedresas. Siguen resistiendo las áreas urbanas y periurbanas occidentales, pero las pérdidas, aunque en valores no muy elevados, también les afectan. Pero el rural profundo y la "montaña" perpetúan las tendencias lo cual nos lleva a pensar, como apuntábamos, en un proceso estructural de difícil reversión. Lo mismo cabe referir de las parroquias capitales que citábamos antes en determinados espacios "pujantes". También se perpetúan las tendencias en lo que se refiere al desajuste entre el comportamiento de los espacios municipales y parroquiales, algo válido, aunque con valores menos marcados, para los ejemplos puntuales que analizamos anteriormente.

Revisando la cartografía a escala municipal, cabe recordar que en este último lapso temporal (2010-2015), los municipios que ven crecer sus efectivos son en toda Galicia 44, frente a los 79 que lo hacen entre 2000 y 2015, con lo cual las tendencias no hacen más que confirmar la grave situación que estamos apuntando. En cualquier caso, la comparación de las cartografías a ambas escalas, creemos que es lo suficientemente significativa para mostrar los procesos de reconfiguración territorial que, desde el punto de vista demográfico, conoce Galicia en lo que va de siglo XXI pero que se iniciaron ya en la segunda mitad del XX: amplios espacios de la Galicia interior, rural y "de montaña", sumidos en un proceso acelerado de despoblación y desertificación demográfica, salvo excepciones puntuales, frente a un Eje Atlántico litoral que concentra lo esencial del crecimiento, donde un eje de comunicaciones, la autopista AP-9, se convierte en una suerte de avenida interurbana que conecta y canaliza el dinamismo socioeconómico. Pero este eje tiene un desarrollo limitado, como se puede apreciar, pues los procesos de despoblamiento afectan también a amplios espacios de las provincias occidentales, lo cual genera unos desequilibrios y una brecha cuyas consecuencias no son deseables desde el punto de vista de un desarrollo territorial armónico y equilibrado.

## Conclusiones

A finales de la década de los sesenta del pasado siglo, X. M. Beiras, en el marco interpretativo del "atraso económico" de Galicia, sentenciaba que "mientras en Galicia aún falta por saber del primer núcleo de pocas docenas de habitantes que se haya quedado desierto, en Castilla la Vieja o Aragón son ya muchos los pueblos de varios cientos de habitantes que están vacíos de todo. Lo que quiere decir que es más viable

un núcleo de población gallego diez veces más pequeño que un núcleo castellano o aragonés" (Beiras, 1969: 179-180). Como él, muchos creyeron, y creímos, que esta situación se iba a perpetuar, al caracterizarse Galicia por un modelo de poblamiento rural funcional y perfectamente adaptado al medio. La realidad nos sacó del ensueño relativamente pronto y sobre todo demostró en las últimas décadas que aquello era una mera ilusión. La funcionalidad del modelo de asentamiento disperso de la población en entidades, ha cambiado sobrepasada por una nueva lógica territorial determinada por el desarrollo de la urbanización y la aglomeración, y el despoblamiento y el abandono de núcleos ha avanzado a un ritmo imparable y preocupante. Las más de 1.500 entidades singulares de población abandonadas (de las más de 30.000 que registra el Nomenclátor en Galicia) y las cerca de 4.000 que son candidatas ciertas a serlo en muy breve plazo (Pazo Labrador y Moragón Arias, 2013), así lo atestiguan. Como también hemos comprobado en otras ocasiones, el proceso de dinámica "demotánica" se corrobora con la evolución menguante de las densidades de población, en un reparto muy parecido al que nos ofrece el análisis.

En este artículo hemos intentado hacer "pedagogía territorial" del despoblamiento, un problema real, dramático, percibido por las autoridades y por los medios académicos y de comunicación, pero que parece que no está lo suficientemente interiorizado por los gallegos. Nuestra intención fue mostrar la existencia de un *proceso de demotanasia* que abocará inevitablemente a una *situación real de demotanasia* en buena parte del territorio a corto o a medio plazo. El empleo de diversos indicadores significativos nos ha revelado una realidad de envejecimiento y de agotamiento demográfico generalizado en buena parte del territorio regional. Para visualizarlo hemos utilizado la cartografía, el lenguaje del geógrafo, y hemos puesto en valor la escala parroquial, como elemento de análisis espacial dotado de una gran homogeneidad geográfica y por ello con una utilidad práctica innegable. Centrándonos en la dinámica reciente de la población, visualizamos un proceso que acentúa la brecha demográfica entre el litoral y el interior, y que diseña áreas ganadoras y áreas perdedoras en el ámbito socioeconómico. Hemos visto cómo la escala municipal y la escala parroquial ofrecen desajustes en los aspectos de la evolución demográfica analizados, que conviene tener muy en cuenta, en nuestra opinión, a la hora de abordar una eficaz gestión territorial, y esto muchas veces se ha olvidado. Que un 75 por cien de los municipios de Galicia pierdan población entre 2000 y 2015, y un 39,3 por cien lo hagan en más de un -20 por cien, son cifras que deben completarse y matizarse ineludiblemente con el hecho de que un 87,4 por cien de los espacios parroquiales (escala inframunicipal, por lo tanto) pierdan efectivos en el mismo lapso temporal y un 56,8 por cien de ellas lo hagan por debajo del -20 por cien.

El proceso de despoblamiento es, por lo tanto, un proceso más generalizado todavía en el territorio de lo que la escala municipal nos permite apreciar. Y es un proceso grave, catastrófico, que hay que conocer bien para poder corregirlo o evitar sus más nefastas consecuencias. En este sentido somos bastante pesimistas a la luz de unos datos que nos confirman que Galicia es un territorio profundamente desequilibrado.

Somos conscientes de que en los procesos de despoblación no todo lo explica la demografía, como se ha recordado muchas veces desde diversos ámbitos académicos, que la economía y otros aspectos sociales y sociológicos tienen mucho peso como factores desencadenantes, pero la comprensión de la dinámica demográfica permite entender lógicas territoriales bien definidas. Profundizar en la difusión y comprensión de este proceso de *demotanasia* regional, demanda acudir a los estudios de caso a escala municipal, parroquial o de entidad, con análisis biográficos y de casuísticas concretas para comprender, a ras de suelo y más allá de los fríos datos estadísticos, por qué se abandona el medio rural gallego y qué es lo que explica las nuevas lógicas territoriales. Aquí nos hemos erigido en "notarios" del proceso para hacer "pedagogía territorial" del despoblamiento; son los poderes públicos los que, a la luz de los datos, deben tomar la iniciativa e implementar las soluciones a esta "catástrofe".

## Bibliografía

- Alario Trigueros, M., Molinero Hernando, F. y Morales Prieto, E. 2014. "Nuevos usos residenciales en el espacio rural de Castilla y León". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 66: 397-422.
- Aldrey Vázquez, J.A. 2006. *A poboación galega, 1900-2005*. Vigo: Ir Indo.
- Aldrey Vázquez, J.A. 2009. "Implicaciones socioterritoriales de la despoblación en la montaña astur galaico leonesa". En *Envejecimiento, Despoblación y Territorio (XI Congreso de Geografía de la Población)*, coords. L. López Trigal, A. Abellán y D. Goudenau, 547-566. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Aldrey Vázquez, J.A. y Del Río Franqueira, D. 2014. "Crónica de un envejecimiento anunciado: Galicia 2015-2030". En *XIV Congreso Nacional de Población. Cambio demográfico y socio-territorial en un contexto de crisis*, eds. A. López Gay, E. Rojo, M. Solsona, A. Andújar, J. Cruz, R. Iglesias, J.M. Feria y A. Vahi, 69-82. Sevilla: Grupo de Población de la AGE.
- Aldrey Vázquez, J.A., Lois González, R.C. y San Román, J.M. 2008. "Dinámica territorial y sociodemográfica de la montaña gallega". *Polígonos. Revista de Geografía* 18: 13-36.

- Beiras, X.M. 1969. "O problema da planificación en Galicia". En *Introducción á economía galega de hoxe*, VVAA, 153-187. Vigo: Galaxia.
- Benavent Fernández de Córdoba, M. 1999. "La base territorial de referencia del Nomenclátor de población, una propuesta para su mejora". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 27: 137-142.
- Burillo Cuadrado, M.P., Burillo Mozota, F. y Ruiz Budría, E. 2013. *Serranía Celtibérica (España): un proyecto de desarrollo rural para la Laponia del Mediterráneo*. Zaragoza: Instituto Celtiberia de Investigación y Desarrollo Rural.
- Cortizo Álvarez, J. 2009. "Procesos de despoblación en el Oeste de León". En *Envejecimiento, Despoblación y Territorio (XI Congreso de Geografía de la Población)*, coords. L. López Trigal, A. Abellán y D. Goudenau, 567-582. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Del Molino, S. 2016. *La España Vacía*. Madrid: Turner.
- Delgado Urrecho, J.M. y Martínez Fernández, L. C. 2014. "Importancia de la población flotante en los municipios rurales del interior peninsular. Análisis de la situación en Castilla y León". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 65: 207-229.
- Escalona Orcao, A.I. y Díez Cornago, C. 2007. "Despoblación territorial y oferta de servicios". En *Despoblación y territorio*, coord. C. Serrano Lacarra, 61-115. Zaragoza: CEDDAR y Diputación Provincial de Zaragoza.
- FEMP. 2017. "Población y despoblación en España 2016", informe de la Comisión de Despoblación de la Federación Española de Municipios y Provincias.
- Fernández Taboada, M.A. 1999. "Despoboación e estrutura económica: evolución recente e repercusións espaciais". En *A despoboación en Galicia: preocupación ou lóxica territorial*, Rodríguez González, R., López González, A., Fernández Taboada, M. A., Martínez López, M. y González Pérez, J., 131-160. Santiago: Tórculo.
- García Pazos, F. 2009. "O mapa de parroquias de Galicia. Problemática da demarcación territorial da parroquia na cartografía actual". En *A parroquia en Galicia. Pasado, presente e futuro*, coord. F. García Pazos, 391-429. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Hernández Borge, J. 2002. "Evolución reciente de la población costera gallega". En *Homenaje a José García Oro*, VVAA, 569-582. Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Hernández Borge, J. 2011. "Despoboamento e avellentamento: Galicia cara ao ano 2020". *Revista Galega de Economía* 20 (núm. extraord.): 121-140.
- Hernández Borge, J. 2013. *Galicia, unha población avellentada*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións e Intercambio Científico de la Universidade de Santiago.
- Lazovski, O. y Saco, A. 2015. "Despoblación, turismo y desarrollo rural en el interior de Galicia: un estudio de casos". En *Enfoques empresariales de la gestión científica: transferencia de conocimiento a la empresa, 25 Jornadas Hispanolusas*, dir. J.A. Fraiz y coord. N. Araújo Vila. Vigo: Universidade de Vigo y Diputación Provincial de Ourense.

- Lois González, R.C. y Aldrey Vázquez, J.A. 2010. "El problemático recorrido de la ordenación del territorio en Galicia". *Cuadernos Geográficos* 47(2): 583-610.
- López Bregua, A. 2015. "Análise microespacial do crecemento en áreas urbanas. Aplicación de tecnoloxías da información xeográfica no entorno da Coruña", tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela.
- López González, A. 1999. "Perspectiva estadística e espacial da despoboación en Galicia". En *A despoboación en Galicia: preocupación ou lóxica territorial*, Rodríguez González, R., López González, A., Fernández Taboada, M.A., Martínez López, M. y González Pérez, J., 39-80. Santiago: Tórculo.
- López Trigal, L. 2009. "Despoblación y reconfiguración territorial en España". *Envejecimiento, Despoblación y Territorio (XI Congreso de Geografía de la Población)*, coords. L. López Trigal, A. Abellán y D. Goudenau, 529-546. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Martínez Fernández, L.C. y Delgado Urrecho, J.M. 2013. "Población, administración y territorio en Castilla y León: desequilibrios y desafíos del modelo de poblamiento". *Ería* 90: 5-30.
- Mora Aliseda, J., Garrido Velarde, J. y Díaz González, M. 2015. "Dinámicas socio-espaciales y previsiones demográficas en la cuenca internacional del río Miño-Sil". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 35 (1): 95-117.
- Pazo Labrador, A.J. 2005. "La parroquia rural en Galicia. De espacio vivido a contenedor de habitantes". En *Homenaxe á Profesora Lola F. Ferro. Estudos de Historia, Arte e Xeografía*, 377-400. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Pazo Labrador, A.J. 2009. "O valor da escala parroquial na análise dos cambios da ocupación territorial na provincia de Pontevedra". *Madrygal: Revista de Estudos Gallegos* 12: 79-89.
- Pazo Labrador, A.J. y Moragón Arias, M.P. 2010a. "Cartografía do despoboamento na Galicia oriental. Análise a escala parroquial". *Madrygal: Revista de Estudos Gallegos* 13: 97-113.
- Pazo Labrador, A.J. y Moragón Arias, M.P. 2010b. "Cartografía del despoblamiento en Galicia a escala parroquial. La Galicia Occidental", *Revista de Investigación en Educación* 8: 39-54.
- Pazo Labrador, A.J. y Moragón Arias, M.P. 2013. "Despoblamiento y desertificación demográfica en Galicia". *Minius* 21: 155-176.
- Pinilla, V. y Sáez, L.A. 2016. *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras*. Zaragoza: CEDDAR.
- Precedo Ledo, A. y Gallego Priego, M. (dirs.) 2001. *Mapa de parroquias de Galicia. 1:200.000*. Barcelona: Sociedade para o Desenvolvemento Comarcal de Galicia.
- Precedo Ledo, A., Míguez Iglesias, A. y Fernández Justo, M.I. 2008. "Galicia, el tránsito hacia una sociedad urbana en el contexto de la Unión Europea". *Revista Galega de Economía* 17 (nº extraordinario): 1-20.
- Pueyo Campos, A., Zúñiga Antón, M., Postigo Vidal, R., López Escolano, C. y Salinas Solé, C. 2014. "Efectos territoriales del envejecimiento de la población: consecuencias multiescalares del cambio demográfico en los municipios españoles". En *XIV Congreso Nacional de Población*.

*Cambio demográfico y socioterritorial en un contexto de crisis*, eds. A. López Gay y otros, 29-42. Sevilla: Grupo de Población de la AGE.

- Rodríguez González, R., López González, A., Fernández Taboada, M.A., Martínez López, M. y González Pérez, J. 1999. *A despoboación en Galicia: preocupación ou lóxica territorial*. Santiago: Tórculo.
- Rodríguez González, R. 1999. "O marco rexional. ¿Condicionante da despoboación galega? En *A despoboación en Galicia: preocupación ou lóxica territorial*, Rodríguez González, R., López González, A., Fernández Taboada, M.A., Martínez López, M. y González Pérez, J., 11-38. Santiago: Tórculo.
- Rodríguez González, R. 2009. "A parroquia galega na modernidade territorial". En *A parroquia en Galicia. Pasado, presente e futuro*, coord. F. García Pazos, 205-223. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Saco, A. 2010. "Desarrollo rural y despoblación en Galicia: escenarios y desarrollos de futuro". *Ager* 9: 11-30.
- Sáenz Lorite, M., Egea Jiménez, C. y Nieto Calmaestra, J.A. 2009. "Cambios recientes en la población y el poblamiento en la provincia de Granada". En *Envejecimiento, Despoblación y Territorio (XI Congreso de Geografía de la Población)*, coords. L. López Trigal, A. Abellán y D. Goudenau, 619-628. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Sáez Pérez, L.A., Pinilla Navarro, V. y Ayuda Bosque, M.I. 2001. "Políticas ante la despoblación en el medio rural: un enfoque desde la demanda". *Ager* 1: 211-232.
- Torres Luna, M.P. de, Lois González, R.C. y Pérez Alberti, A. 1993. *A montaña galega. O home e o medio*. Santiago: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago.
- Torres Luna, M. P. de y Pazo Labrador, A. J. 1994. *Parroquias y arciprestazgos de Galicia*. Santiago: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago.
- Torres Luna, M.P. de y Lois González, R.C. 1995. "Claves para la interpretación del mundo urbano gallego". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15: 731-740.
- Torres Luna, M.P. de y Lois González, R.C. 2009. "A parroquia e a Xeografía de Galicia". En *A parroquia en Galicia. Pasado, presente e futuro*, coord. F. García Pazos, 21-54. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Xunta de Galicia 2011. *Directrices de Ordenación do Territorio*. Santiago: Xunta de Galicia.